

FERREIRA DE LACERDA, Bernarda (2011): *Hespaña Libertada*, 2 vols., edición de Yolanda Beteta Madrid, Madrid, Almudayna. ISBN: 978-84-87090-52-3.

La reedición de *Hespaña libertada*, realizada e introducida por la historiadora y antropóloga social Yolanda Beteta Martín, sirve para recuperar, no sólo un texto hasta este momento olvidado entre los “raros” de la Biblioteca Nacional, sino también la figura de su autora, la portuguesa Bernarda Ferreira de Lacerda.

Esta obra, compuesta por dos partes, fue originariamente publicada en Lisboa en el siglo XVII –la primera parte en el año 1618 y la segunda en 1673–. Se trata de un poema épico en el que se relata la historia de los reinos hispánicos de los siglos VIII al XIII desde el punto de vista de la autoridad regia, siguiendo los cánones de las crónicas históricas de la Edad Media y el Renacimiento. En palabras de Yolanda Beteta: “una reconstrucción de la Historia a partir del perfil biográfico y político de los reyes, infantes y regentes”.

El motivo que ha llevado a la realización de una edición actual de este texto, más allá de su intrínseco valor histórico, radica en su autoría femenina. En 2003 y desde la disciplina filológica, Nieves Baranda publicaba en el número 0 de *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, un artículo que bajo el título “Mujer, escritura y fama: la *Hespaña Libertada* (1618) de Doña Bernarda Ferreira de Lacerda” despertaba el interés del lector por un texto que no había vuelto a ser editado desde el siglo de Oro de las letras hispánicas. Por otra parte, desde hace tiempo, la corriente historiográfica feminista, viene reivindicando la necesidad de localizar y sacar a la luz escritos de autoras en los diferentes períodos cronológicos. El Proyecto de Investigación “La Querella de las Mujeres (siglos XIV-XVI) y sus repercusiones sociales y políticas. Catalogación, análisis y edición crítica de textos que conforman la Querella”, dirigido por la Doctora Cristina Segura Graíño, ha permitido gracias a su financiación la aparición de varios trabajos en esta línea.

El secular debate que constituyó la Querella de las Mujeres se va completando actualmente mediante las voces de aquellas mujeres que habían permanecido silenciadas e invisibilizadas durante siglos, frente al predominante discurso patriarcal encargado de construir el modelo femenino más extendido. Sin embargo, las mujeres durante la Historia han representado en los diversos escenarios –político, social, cultural, económico– papeles que superaban al de ser inferior e irracional, sin capacidades y en extremo mal considerado por la misoginia imperante. Algunas reinas acapararon cotas de poder inalcanzables para sus homónimos masculinos, casi todas las mujeres ejercieron funciones familiares, laborales, etc., fundamentales para el mantenimiento y buen funcionamiento de las estructuras socio-económicas, que han sido reconocidas en muy pocas ocasiones por quienes escribían sobre el pasado, y, asimismo, fueron muchas las que optaron por introducirse en el, para ellas vedado, espacio de la creación intelectual. Pintaron, compusieron e interpretaron música y tomaron la pluma.

De estas últimas autoras se han destacado principalmente y considerado como plenamente integrantes en la Querrela y su secuela –hasta finales del siglo XVIII- a aquéllas cuyos discursos defendieron la condición femenina frente a los ataques procedentes de autores masculinos, fieles al tradicional pensamiento que emanaba del sistema patriarcal. Se ha estudiado de forma excelente por expertas nacionales e internacionales el caso de Christine de Pizan y su *Libro de la ciudad de las damas* y sirven de referencia los trabajos sobre las obras de las ilustradas españolas Josefa Amar y Borbón e Inés Joyes –*Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* y *Apología de las mujeres*, respectivamente. Ambos, fruto de rigurosos estudios llevados a cabo por las historiadoras María Victoria López-Cordón y Mónica Bolufer–.

Sin embargo, hubo otras muchas mujeres que se dedicaron a la creación intelectual y que, pese a no dedicar su obra al tema de debate que centraba la querrela de los sexos, deben tenerse muy presentes como figuras representativas de los papeles desempeñados por el bello sexo dentro del panorama socio-cultural-literario en los diferentes períodos. Caben ser señalados para la franja cronológica que nos ocupa los nombres de María de Zayas, Luisa María de Padilla o Ana de Castro y para el siglo XVIII los de Margarita Hickey, María Gertrudis de Hore, Josefa Jovellanos o María Josefa Gálvez.

Entre ellas le corresponde un lugar a Bernarda Ferreira de Lacerda, autora de *España Libertada*. Una mujer docta, cuya valía intelectual fue reconocida públicamente por su contemporáneo Lope de Vega, y bien posicionada socialmente –a quien el monarca Felipe III le ofreció el puesto de preceptora de sus hijos, los infantes Carlos y Fernando– que invade con su pluma un área de conocimiento limitada casi exclusivamente a los hombres, la Historia. La forma en la que lo hace se adapta a los cánones tradicionales de la historiografía del momento, siguiendo patrones androcéntricos, y denota neutralidad en términos de género. Sin embargo, considerando el hecho de la escritura femenina en sí misma como modo de transgresión social, Bernarda Ferreira de Lacerda ya estaba poniendo de manifiesto su cuestionamiento de los roles de género establecidos desde el pensamiento ortodoxo.

Natalia GONZÁLEZ HERAS
Universidad Complutense de Madrid